

La Semana Santa

El domingo de las palmas:

- la entrada triunfal en Jerusalén - Mt. 21:1-11,14-17

El lunes:

- La purificación de templo - Mt. 21:12-17
- Jesús anunció su muerte
- Griegos, gobernantes, fariseos presentes en el templo - Jn. 12:20-50
- La voz del cielo

El martes: (el último día del ministerio público de Cristo)

Públicamente en el día

- Él reafirmó su autoridad
- Él habló contra los fariseos en las parábolas
- Él contestó y acusó a los fariseos, saduceos, escribas, y abogados
- Mt. 21:18-23:39

En la tarde con los discípulos

- Habló y explicó las señales de fin,
- de la segunda venida
- del rapto
- del juicio final - Mt. 24,25

En la noche

- El complot con Judas para entregar el Señor
- Jesús fue ungido a fin de prepararse para la sepultura - Mt. 26:1-16

El miércoles - Jesús y los discípulos pasaron este día en descanso en Betania

El jueves: (El día de preparación para la fiesta de los panes; en la noche sacrifican el cordero para la fiesta. - Mt. 26:17)

En el aposento alto

- Arreglaron el aposento alto
- Jesús lavó los pies de los discípulos - Jn. 13:1-20
- Anuncio de la entrega por uno y del escándalo por todos los discípulos
- Mt. 26:20 - 35
- Institución de la Cena de Señor
- La lectura de Jn. 14 (una casa y consolador)

En el camino hacía Jerusalén en el anochecer

- Los mandamientos
- Permaneced en mí - Jn. 15:4
- Permaneced en mis palabras - Jn. 15:7
- Permaneced en mi amor - Jn. 15:9
- Amad los unos a los otros - Jn. 15:12

- Las promesas:
 - La guía de Espíritu Santo en la verdad - Jn. 16:13
 - Vuestra tristeza se convertirá en gozo - Jn. 16:20
 - Nadie os quitará vuestro gozo - Jn. 16:22
 - Lo que pides en mi nombre, recibiréis - Jn. 16:23
- La oración de Jesús por nosotros - Jn. 17

En Getsemaní cerca de medianoche - Mt. 26:36-56

- La angustia en el huerto
- El arresto de Jesús
- La huida de los discípulos

El viernes:

En la madrugada

- La interrogación de Anás - seguro del sumo sacerdote y ex-sumo sacerdote - Jn. 18
- El examen, condenación y maltratamiento de Jesús antes de concilio y Caifás
 - Mt. 26:57-68
- La negación de Pedro - Mt. 26:69-75

En el alba

- La muerte de Judas - Mt. 27:3-10
- El veredicto oficial de condenación de concilio - Lc. 22:66-71
- Ante Pilato - Lc. 23:1-5
- Ante Herodes - Lc. 23:6-12
- Ante Pilato la segunda vez - Lc. 23:13-25

Antes de las nueve

- El escarnio y golpeo de los soldados romanos - Mt. 27:27-31
- El viaje a la cruz - Lc. 23:26-33

Entre las nueve y las doce

- "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." - Lc. 23:34
- "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso." - Lc. 23:43
- "Mujer, he ahí tu hijo; ...(a Juan) he ahí tu madre." - Jn. 19:26

Entre las doce y las tres

- El llanto de desolación - "¿Eloi, Eloi: lema sabactani?" - Mc. 15:34
- El llanto de angustia - "Tengo sed" - Jn. 19:28
- El grito de victoria - "Consumado es" - Jn. 19:30
- El grito de renuncio - "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu"
 - Lc. 23:46

En la tarde antes de la seis

- El velo de templo se rasgó en dos - Mc. 15:38
- La declaración de centurión, "verdaderamente este hombre era Hijo de Dios"
 - Mc. 15:39

- La sepultura de Jesús - Lc. 23:50-56
- La guardia frente de sepulcro - Mt. 27:62-66

El sábado: Descansó Jesús

El domingo de la Resurrección: Se resucitó Jesús - Mt. 28:1-7

El Domingo de la Resurrección

En la alba

Mateo 28:1 – “Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María (la madre de Jacobo) y Salomé a ver el sepulcro.” {Marcos 16:1}

Mateo 28:2-4 – “Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos.”

En la mañana

Marcos 16:2-4 – “Y muy de mañana, el primer día de la semana, vinieron al sepulcro, ya salido el sol. Pero decían entre sí: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?” Pero cuando miraron, vieron removida la piedra, que era muy grande.

Juan 20:2 – “Entonces corrió {María Magdalena}, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto.”

Mateo 28:5-6 – “Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.”

Marcos 16:5-6 – “Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.”

Lucas 24:4-8 – “Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes; y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron; ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día. Entonces ellas se acordaron de sus palabras.”

Marcos 16:7-8 – “{habló el ángel} Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo. Y ellas se fueron huyendo del sepulcro, porque les había tomado temblor y espanto; ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.”

Mateo 28:8 – “Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos.”

Juan 20:3-10 – “Y salieron Pedro y el otro discípulo, y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró. Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró

en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó. Porque aún no habían entendido la Escritura, que era necesario que él resucitase de los muertos. Y volvieron los discípulos a los suyos.”

Juan 20:11-18 – “Pero María (habiendo regresado tras Pedro y Juan) estaba fuera llorando junto al sepulcro; y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro; y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto. Y le dijeron; Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto. Cuando había dicho esto, se volvió, y vio a Jesús que estaba allí; mas no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré. Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella, le dijo: ¡Raboni! (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Fue entonces María Magdalena para dar a los discípulos las nuevas de que había visto al Señor, y que él le había dicho estas cosas.”

Marcos 16:10-11 – “Yendo ella {María Magdalena}, lo hizo saber a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando. Ellos cuando oyeron que vivía, y que había sido visto por ella, no lo creyeron.”

Mateo 28:8-10 – “Y mientras {las otras mujeres} iban a dar las nuevas a los discípulos, he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: ¡Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.”

Mateo 28:11-15 – “Mientras ellas {las otras mujeres} iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.”

Lucas 24:8-11 – “Entonces ellas {las otras mujeres} se acordaron de sus palabras, y volviendo del sepulcro, dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demás. Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas quienes dijeron estas cosas a los apóstoles. Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían.

En la tarde

Lucas 24:33-34 – “Y levantándose {los dos discípulos en el camino a Emaús} en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once (incluyendo a Pedro) reunidos, y a los que estaban con ellos, que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.” Aparentemente durante la mañana o temprano por la tarde, después de las apariencias de Cristo a las mujeres y el regreso de Pedro y Juan del sepulcro, Cristo

apareció a Pedro solo. Esto es confirmado por Pablo en 1 Corintios 15:5 que dice "y que apareció a Cefas, y después a los doce."

En la noche - El discurso del Domingo de la Resurrección

Marcos 16:12,13 – "Pero después apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino, yendo al campo {Lucas 24:13-33}. Ellos fueron y lo hicieron saber a los otros; y ni aun a ellos creyeron."

Marcos 16:14 – "Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado."

Lucas 24:36-49; Juan 20:19-23

La necesidad del padecimiento

La necesidad de la predicación

La necesidad del poder del Espíritu Santo

- para morir a sí mismo
- para vivir en Cristo